

LaRutadelClima



COP27:

**Calentando el ambiente
en Sharm El Sheikh**

N.º 10 Serie Justicia Climática en América Latina

www.LaRutaDelClima.org

Créditos

Editorial ©La Ruta del Cima –

COP27: Calentando el ambiente en Sharm El Sheikh; de la Asociación La Ruta del Clima con el apoyo técnico y financiero de Heinrich-Böll-Stiftung.



ISBN: 978-9930-9772-2-4

ISBN: 978-9930-9772-2-4



Autor: Sam Goodman.

Editorial: Adrián Martínez Blanco, Caroline Zane.

Diseño gráfico, Diagramación y Portada: Stuart Roldán Castro.

Publicado en San José, Costa Rica 1a. edición, Octubre 2022.

Este informe es resultado de un proceso de investigación realizado por La Ruta del Clima.

Esta obra está disponible en el marco de la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International".

El texto de la licencia está disponible en: <https://creativecommons.org/>



Dirección para pedir la publicación o descargar el texto: www.LaRutadelClima.org

Asociación La Ruta del Clima. San José, Costa Rica.

Contenidos

Introducción.....	4
Un anfitrión poco ambicioso	5
Un nuevo jefe de la CMNUCC.....	6
Todos los ojos puestos en África.....	6
La división crece en Bonn.....	7
Protección de los espacios cívicos.....	8
Los derechos humanos en el centro de las miradas	9
Llevar la Ley de Reducción de la Inflación (IRA) a la COP	10
Una nueva esperanza en América Latina.....	11
Un nuevo objetivo colectivo cuantificado	13
El desarrollo de la Meta Global de Adaptación	14
La necesidad de un mecanismo financiero	15
Punto muerto en Santiago	16
Un diálogo técnico sólido.....	16
Empoderamiento climático.....	17
¿Se expandirá BOGA?	17

Introducción

En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2022 (COP27), que se celebrará del 6 al 18 de noviembre en Sharm El Sheikh (Egipto), los negociadores tratarán de desarrollar el Pacto Climático de Glasgow que se acordó en la COP26.

La necesidad de impulsar la acción climática es más urgente que nunca, ya que gran parte del mundo está sufriendo serias inundaciones, sequías e incendios. Las principales economías están intensificando su compromiso con los combustibles fósiles, y la división entre los países desarrollados y en vías de desarrollo ha alcanzado un punto de inflexión en la problemática de la financiación de los daños y pérdidas.

Aunque está lejos de ser perfecto, el Pacto Climático de Glasgow exige la "reducción progresiva" del carbón, insta a aumentar la financiación de la adaptación y acuerda financiar la Red de Santiago para abordar los Daños y Pérdidas (SNLD). Los países reunidos en la COP26 finalmente llegaron a una decisión sobre las normas para poner en marcha los mercados mundiales de carbono y completar el Acuerdo de París.

"Es flojo, es débil y el objetivo de 1,5°C apenas está vivo, pero se ha enviado una señal de que la era del carbón está llegando a su fin. Y eso es lo importante", dijo la entonces directora ejecutiva de Greenpeace International, Jennifer Morgan, quien ahora funge como la representante especial de Alemania para la Acción Climática Internacional.

También se hicieron una serie de compromisos claves en materia de finanzas, metano y deforestación. Más de 20 países, entre ellos Estados Unidos y Canadá, se comprometieron a dejar de financiar los combustibles fósiles en el extranjero, y más de 100 países firmaron el Compromiso Mundial sobre el Metano para reducir las emisiones de metano en un 30% para 2030. Costa Rica y Dinamarca pusieron en marcha la Alianza Más Allá del Petróleo y el Gas (BOGA, por sus siglas en inglés), una coalición de gobiernos y socios que trabajan para reducir progresivamente la producción de combustibles fósiles.

La COP26 también será recordada por su fracaso en la financiación de los daños y pérdidas. En la conferencia de este año, es probable que los daños y pérdidas vuelvan a ser el centro de atención, ya que los países en vías de desarrollo están presionando para que se incluya como punto permanente del programa y se establezca un mecanismo de financiación frente a la oposición del Norte Global. La división entre los países en vías de desarrollo y los países desarrollados en esta cuestión se ha vuelto cada vez más conflictiva.

Los modestos avances logrados en la COP26 de Glasgow son susceptibles de retroceder debido a los importantes obstáculos geopolíticos a los que se enfrentan los países de cara a la COP27. La actual guerra en Ucrania ha interrumpido el suministro energético mundial, lo que ha provocado una "peligrosa duplicación de los combustibles fósiles por parte de las principales economías", como declaró el Secretario General de la ONU, Antonio Guterres.

Con el Nuevo Objetivo Colectivo Cuantificado (NCQG, por sus siglas en inglés) de camino, el anfitrión egipcio ha presionado para dar prioridad a la financiación climática, ya que muchas naciones desarrolladas no están pagando su cuota correspondiente del ya modesto objetivo de 100.000 millones de dólares. El Balance Mundial (GST, por sus siglas en inglés) y el Objetivo Global de Adaptación (GGA, por sus siglas en inglés) también serán puntos clave de la agenda.

La represión del gobierno egipcio contra la población civil ha contribuido a resaltar la importancia de salvaguardar los derechos humanos y ha hecho que la protección de los espacios civiles sea una prioridad en la COP27. Todavía no está claro qué formas de disidencia se aceptarán en la conferencia.

Un anfitrión poco ambicioso

A pesar de su vulnerabilidad al cambio climático, Egipto, un exportador de rápido crecimiento de gas natural licuado (GNL), ha mostrado poca ambición en sus objetivos climáticos. El historial de derechos humanos del país también crea una atmósfera peligrosa para la conferencia.

El Delta del Nilo, densamente poblado y la costa mediterránea de Egipto son altamente vulnerables a los efectos de la subida del nivel del mar. Como se indica en su [Contribución Determinada a Nivel Nacional \(NDC, por sus siglas en inglés\)](#), una subida de 1,0 metros del nivel del mar hundiría varias zonas costeras en el Delta del Nilo, la Costa Norte y el Sinaí. Las pérdidas económicas derivadas de la disminución de la producción de alimentos, el aumento de los riesgos para la salud humana y las repercusiones negativas en el sector turístico del país [podrían alcanzar](#) el 6% del PIB egipcio en las próximas décadas.

Los 75,5 billones de pies cúbicos de reservas de gas natural de Egipto son la [quinta más grande](#) de África y [representan](#) el 1,1% del total de las reservas mundiales conocidas. El país es el [exportador de GNL de más rápido crecimiento](#) en el mundo árabe, con un [aumento de las exportaciones](#) de 98% a casi \$4 mil millones entre enero y abril de este año. Egipto [ha promocionado](#) el gas natural como un "combustible menos intensivo en carbono".

"Podríamos ver en el gas una fuente de energía de

transición con ciertamente menos emisiones", dijo el ministro de Asuntos Exteriores de Egipto y presidente de la COP27, Sameh Shoukry, en declaraciones a la AP.

Egipto presentó este año una Contribución Determinada a Nivel Nacional actualizada que fue [calificada](#) como "altamente insuficiente" por el Climate Action Tracker (CAT, por sus siglas en inglés) y consistente con un calentamiento global de hasta 4°C. Según el CAT, el objetivo fijado para 2030 apenas supone una mejora con respecto a la propuesta

original de Egipto, y este "débil" objetivo aumenta las emisiones de Egipto en un 50% para 2030 con respecto a los niveles actuales. Las proyecciones políticas actuales del CAT muestran que las políticas de Egipto ya sitúan al país en vías de un aumento del 15-40% de las emisiones para 2030.

También son preocupantes las atroces violaciones de los derechos humanos cometidas por Egipto y el temor a que el país utilice su posición para ganar credibilidad en la comunidad internacional y "[maquillar](#)" su conducta. Los grupos de derechos humanos [estiman](#) que hay 60.000 presos políticos en el país, entre ellos políticos de la oposición, activistas, periodistas y académicos. Los arrestos arbitrarios, la detención y la tortura a la comunidad LGBTI están [bien documentados](#).

"De todos los países para ser anfitriones, eligieron el que prohíbe las protestas y manda a todos a la cárcel, lo que me dice cómo el mundo está manejando este asunto. No les interesa encontrar una solución conjunta para el cambio climático", dijo Alaa Abd El Fattah, uno de los presos políticos más reconocidos de Egipto.



Un nuevo jefe de la CMNUCC

El 15 de agosto, el Secretario General de la ONU, António Guterres, nombró a Simon Stiell nuevo Secretario Ejecutivo de la Secretaría de las Naciones Unidas para el Cambio Climático, en sustitución de Patricia Espinosa.

Stiell fue Ministro de Resiliencia Climática y Medio Ambiente de Granada desde 2018 hasta junio de este año. También ha ocupado cargos como Ministro de Educación y Desarrollo de Recursos Humanos, Ministro de Estado encargado del desarrollo de los recursos humanos y el medio ambiente, y como Secretario Parlamentario dentro del Ministerio de Agricultura, Tierras, Silvicultura y Pesca.

El nombramiento de un destacado representante de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo fue considerado como un paso positivo por muchos defensores del Sur Global. Stiell representa una clara mejora con respecto a Alok Sharma del Reino Unido, el secretario de gabinete del Partido Conservador del Reino Unido que presidió la COP26 y del que [se rumoreaba](#) que era candidato a Secretario Ejecutivo.

Granada, al igual que otras naciones insulares, ha abogado desde hace mucho tiempo por la lucha por la adaptación y la financiación de los daños y pérdidas. Stiell, quien copresidió la Coalición de Alta Ambición (HAC, por sus siglas en inglés) en 2021, ha defendido durante mucho tiempo causas importantes para los países en vías de desarrollo. En la COP26, Stiell expresó su preocupación por el avance de las conversaciones sobre los daños y pérdidas, señalando que "sobresale como un pulgar adolorido".

Al término de la COP26, Stiell prometió seguir luchando, [al tuitear](#):

"El tema de los daños y pérdidas no desaparecerá. ¡Volveremos!"

Todos los ojos puestos en África

La COP27 es la primera vez que la conferencia se celebra en el continente africano desde que Marruecos acogió la COP22 en 2016.

La conferencia representa una gran oportunidad para que su anfitrión ponga en evidencia los problemas claves a los que se enfrenta la región, en particular la adaptación, la financiación del clima y los daños y pérdidas.

"África está en la primera línea de la crisis climática, pero también representa un lugar con un inmenso potencial de acción. La COP27 de Egipto representa una oportunidad única para acelerar la implementación de soluciones climáticas efectivas", [comentó](#) la Directora Ejecutiva del PNUMA, Inger Andersen, en la Semana del Clima de África en Gabón.

En 2021, el Grupo Africano de Negociadores fijó un nuevo precio para la financiación del clima, [pidiendo](#) 1,3 billones de dólares al año para 2030. Esto supone un aumento del 1300% respecto al objetivo de 100.000 millones de dólares establecido en 2009.

Este año, el grupo reafirmó una vez más que presionará para aumentar la meta de la financiación climática. Un proyecto de posición común de los negociadores [propone](#) aumentar la financiación para el clima desde el mínimo establecido de 100.000 millones de dólares hasta 150.000 millones para 2025. También establece un rango para el NCQG de 750.000 millones de dólares a 1,3 billones de dólares para 2030.

Según documentos obtenidos por *The Guardian*, se espera que muchos países africanos [aboguen](#) por nuevas inversiones masivas en combustibles fósiles en la COP27, y en particular en gas natural. Con la interrupción del suministro energético mundial, los países desarrollados, incluidos los miembros de la Unión Europea, han indicado que respaldarían estos desarrollos de combustibles fósiles.

Esto podría dar lugar a una conferencia muy polémica.

"Ya estamos viendo señales de posibles retrocesos de países como Alemania y otros. De repente, Europa ha convertido a África en un centro comercial de combustibles fósiles," dijo Romain Loualalen, director de la campaña de política global de Oil Change International. *"Eso será bastante perjudicial para la ambición climática general en la COP si los países no cumplen con su compromiso".*

La división crece en Bonn

Las 56 sesiones del Órgano Subsidiario de Ejecución (OSE) y el Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico (OSACT) de la CMNUCC se celebraron en Bonn en junio y prepararon el terreno para una acalorada ronda de negociaciones en Egipto. Las reuniones intermedias pusieron claramente de manifiesto las crecientes tensiones entre las naciones ricas y el mundo en vías de desarrollo.

El tema de los daños y pérdidas fue uno de los puntos centrales de las conversaciones en Bonn. Los Estados Unidos, la Unión Europea y Suiza adoptaron una vez más una posición obstruccionista, [mejor descrita](#) como un enfoque de "hablar con la mano". Las naciones ricas frustraron los esfuerzos para establecer los daños y pérdidas como un punto permanente de la agenda y bloquearon los avances hacia un mecanismo de financiación.

Los países en vías de desarrollo también lamentaron la falta de movimiento en la Red de Santiago sobre cómo abordar los Daños y Pérdidas (SNLD, por sus siglas en inglés), [que se estableció](#) en la COP25 para acelerar la asistencia técnica para la "implementación de enfoques relevantes para evitar, minimizar y abordar las pérdidas y los daños a nivel local, nacional y regional".

"Una de nuestras principales preocupaciones es que no hemos avanzado demasiado en cuanto a la operatividad de la Red de Santiago," dijo Ángela Patricia Rivera Galvis, principal negociadora de Colombia en materia de adaptación y daños y pérdidas. *"Es bastante frustrante para nosotros que los países desarrollados no quieran avanzar en sus posturas. Debemos abstenernos de seguir tratando los daños y pérdidas exclusivamente como un riesgo, como algo que ocurrirá algún día en el futuro"*

Mientras que las conversaciones sobre los daños y pérdidas volvieron a suponer una falta de progreso, otras áreas mostraron más signos de esperanza. Las negociaciones dieron inicio al Diálogo Técnico (DT), la segunda fase del Balance Mundial

(GST) que continuará en Egipto. Durante el DT, los actores estatales y no estatales se sientan juntos para discutir y procesar la información recopilada durante la primera fase del GST.

"Requiere un diálogo abierto, constructivo y facilitador", dijo Tom Evans, asesor político de E3G. "Lo que vimos en Bonn fue este enfoque para tratar de reunir a los actores no estatales y a los negociadores en torno a la misma mesa y mantener este tipo de conversaciones. Fue realmente exitoso".

Los encuentros de Bonn también iniciaron las conversaciones sobre el Programa de Mitigación de Trabajo que se espera lanzar este año en Egipto. El Pacto Climático de Glasgow pide a los países que "aumenten urgentemente la meta de mitigación y su aplicación" para 2030. En su borrador de conclusiones, el OSE y el OSACT [señalaron](#) que se están produciendo "debates constructivos" entre las partes, pero no abordan nada más concreto de cara a la COP27.

También cabe destacar en las conversaciones de Bonn también se habló de avanzar en el Objetivo Global de Adaptación (GGA), establecido en el artículo 7 del Acuerdo de París, y de un "diálogo de expertos técnicos" sobre el Nuevo Objetivo Colectivo Cuantificado (NCQG) que está previsto que se establezca antes de 2025.



Protección de los espacios cívicos

La protección de las organizaciones de la sociedad civil ha sido un reto constante en las últimas COP.

En la COP24, el gobierno polaco [actuó](#) para reprimir la disidencia y socavar la sociedad civil al detener y deportar a más de una docena de activistas. En el período previo a la conferencia, el gobierno aprobó una ley [que prohíbe](#) las llamadas protestas "espontáneas" y permite a las autoridades polacas recopilar datos sobre los activistas medioambientales.

La COP25 tuvo que trasladarse en el último momento de Santiago a Madrid después de que Chile se retirara debido a los disturbios sociales y a la violenta represión del gobierno contra su propia población, lo que [dejó](#) varados a muchos representantes de la sociedad civil.

El elevado coste de los hoteles y de los alquileres de Airbnb, unido a los problemas logísticos relacionados con la pandemia y la desigualdad de las vacunas, supuso una importante barrera de entrada en la COP26. La conferencia de Glasgow [fue calificada](#) como "una de las más blancas" en años. [Más de la mitad](#) de los titulares de insignias en la COP26 eran de Estados Unidos, Europa y otros países del Norte Global.

La conferencia de este año en Egipto presenta un conjunto único de posibles obstáculos a la participación de cara a noviembre. En declaraciones a la Associated Press, Shoukry indicó que el anfitrión permitirá que se produzcan protestas, pero dio a entender que podrían restringirse a las zonas designadas por el gobierno. Sus comentarios alarmaron a muchas organizaciones de derechos humanos.

"Todavía no sabemos si habrá posibilidad de manifestaciones y protestas públicas. Aunque las autoridades egipcias permitan protestas limitadas en relación con la COP, nos preocupa que repriman brutalmente otras protestas como han hecho siempre, en muchos casos con resultados letales", declaró Chiara Liguori, asesora en políticas de justicia climática e investigadora de Amnesty International. "Además, existe el temor a las represalias, pero también a la vigilancia"

humana en Egipto, a la que actualmente están sometidos los activistas egipcios y los defensores de los derechos humanos".

Los elevados costes de los alojamientos y el hecho de que Egipto se ensañe con la comunidad LGBTI y otros grupos marginados plantean problemas adicionales de participación. Antes de la conferencia, la Asociación Egipcia de Hoteles [aumentó las tarifas](#) hasta cinco veces de su coste habitual, lo que dificulta la asistencia de los representantes de la sociedad civil y los delegados a la conferencia y hace temer que en Egipto se repita el fiasco de la COP26. [Los bien documentados](#) abusos de las fuerzas de seguridad egipcias contra las personas LGBTI y la represión de los derechos civiles han contribuido a crear un terrible escenario para las personas marginadas que esperaban asistir a la conferencia.

En agosto, *The Guardian* [informó](#) que las organizaciones de la sociedad civil egipcia se han quejado de que su gobierno les impide asistir mediante un proceso de registro encubierto. Cuando se le preguntó sobre estos movimientos cuestionables, la CMNUCC declaró que los países anfitriones pueden invitar a las organizaciones para que tengan un acceso único, a su discreción. Ian Fry, relator especial de la ONU sobre la promoción y protección de los derechos humanos en el contexto del cambio climático, [ha expresado](#) su especial preocupación por la seguridad de los activistas radicados en Egipto.



Los derechos humanos en el centro de las miradas

Los desenfrenados abusos de los derechos humanos en Egipto contribuirán a situar esta cuestión en el centro de la COP de este año. Luchar por incluir referencias a los derechos humanos en el contenido del texto y promulgar decisiones que protejan los derechos humanos de forma sustantiva será una parte fundamental de las negociaciones. Si bien no hay un área de negociaciones dedicada específicamente a los derechos humanos, sigue siendo un tema transversal clave.

"Los derechos humanos no son negociables", dijo Camila Isabel Zepeda Lizama, Directora General de Asuntos Globales de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México. "Siempre existe la preocupación de que cuando se diseñan políticas o proyectos, éstos tienen que incluir un enfoque de derechos humanos, dado que hemos visto una y otra vez que esos grupos vulnerables son los más afectados por el cambio climático. Tienen circunstancias específicas que debemos tener en cuenta al diseñar cualquier tipo de financiación, programa o política".

Es imperativo hacer un seguimiento de las referencias a los derechos humanos en el acuerdo alcanzado en la COP26 en relación con el artículo 6 del Acuerdo de París, que aborda los mercados internacionales de carbono y los mecanismos no comerciales. Con este acuerdo, los negociadores finalmente pudieron terminar el Reglamento de París y hacer operativo el Acuerdo de París, después de no haberlo conseguido en las dos conferencias anteriores.

Al incluir sólo referencias limitadas a los derechos humanos en el texto final sobre los mercados internacionales de carbono y otros enfoques de cooperación para la reducción de emisiones, el acuerdo no llegó a proteger los derechos humanos como muchos esperaban. Las violaciones en el contexto de los mercados de carbono terrestres están [bien documentadas](#), especialmente para los pueblos indígenas de las zonas de la selva tropical. Aun así, aprovechar las garantías en materia de derechos humanos que se incluyeron en la COP26 será de suma importancia para los activistas.

"¿Cómo concretamos las referencias a los derechos humanos relacionadas con el artículo 6 que se incluyeron en los acuerdos de la COP26?"; preguntó Liguori.

Llevar la Ley de Reducción de la Inflación (IRA) a la COP

El 16 de agosto, Joe Biden firmó la Ley de Reducción de la Inflación (IRA por sus siglas en inglés), la legislación climática más importante aprobada en los Estados Unidos.

El proyecto de ley prevé 369.000 millones de dólares en inversiones para programas climáticos y energéticos. El Grupo Rhodium, un proveedor de investigación independiente, [estima](#) que el proyecto de ley puede reducir las emisiones netas de gases de efecto invernadero de EE. UU. entre un 31 y un 44% para 2030 respecto a sus niveles de 2005. El proyecto de ley acerca sustancialmente a Estados Unidos a cumplir su objetivo de reducir las emisiones entre un 50% y un 52% para 2030.

Aunque es un gran paso adelante, el proyecto de ley se queda corto respecto a lo que Biden había propuesto en el marco del plan Build Back Better. La Ley de Reducción de la Inflación ordena el arrendamiento federal local y extranjero y amplía los créditos fiscales para las tecnologías de captura de carbono.

Es más, para asegurar su voto, el senador de Virginia Occidental, Joe Manchin, negoció un acuerdo paralelo con el líder de la mayoría demócrata en el Senado, Chuck Schumer, para acelerar los proyectos de infraestructura de combustibles fósiles. El acuerdo podría hacer avanzar el Mountain Valley Pipeline, de 6.600 millones de dólares, un gasoducto de gas natural de 488 kilómetros de longitud. Según Oil Change International, el gasoducto [crearía](#) el equivalente a 89 millones de toneladas métricas de dióxido de carbono, aproximadamente la misma cantidad producida por 19 millones de vehículos de pasajeros o 26 plantas de carbón. Sin embargo, los defensores del clima registraron una victoria en septiembre cuando Manchin retiró el lenguaje del acuerdo paralelo para ser votado en la Resolución Continua por falta de apoyo.

El Gobierno de Biden ha mostrado poco interés en cambiar su posición obstruccionista sobre la financiación de los daños y pérdidas y puede carecer del capital político necesario para

Una nueva esperanza en América Latina

aumentar sus compromisos de financiación climática. Desde cualquier punto de vista, Estados Unidos [se ha quedado lamentablemente corto](#) a la hora de cumplir con su "parte justa". Para el año fiscal 2022, el Congreso sólo ha aprobado 1.000 millones de dólares de financiación para cuentas internacionales relacionadas con el clima y [parece poco probable](#) que se acerque al objetivo de Biden de 11.000 millones de dólares para el año fiscal 2024

El 2022 supuso un importante punto de inflexión en la política latinoamericana, con varios nuevos líderes que impulsaron ambiciosos proyectos ecológicos. Este cambio político podría dar un nuevo impulso a las negociaciones, especialmente para el bloque de negociación de la Asociación Independiente de América Latina y el Caribe (AILAC), compuesto por Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Panamá, Paraguay y Perú.

"Creo que la probabilidad de que Estados Unidos se comprometa este año a aportar financiación adicional para el clima es escasa o nula. La Administración Biden, incluso con una escasa mayoría demócrata, no fue capaz de incluir algunas disposiciones significativas de financiación del clima en algunos de los planes presupuestarios", dijo Liane Schalatek, Directora Adjunta de la oficina de Heinrich Boell Stiftung en Washington.

"Hay mucho movimiento en América Latina en torno a los combustibles fósiles. Si conseguimos que los nuevos actores en este campo de los países del Sur Global de ingresos medianos, como Colombia, anuncien políticas de eliminación gradual de los combustibles fósiles, creo que eso podría tener un tremendo impacto político", dijo Ioualalen.



El 19 de junio, el ex rebelde Gustavo Petro derrotó al magnate empresarial de derecha Rodolfo Hernández para hacerse con la presidencia de Colombia. Petro es el primer presidente de izquierda en Colombia, que basa su campaña en principios de justicia climática y adopta una postura definitiva contra los combustibles fósiles. Petro [se ha comprometido](#) a bloquear nuevos permisos de exploración petrolera y [ha propuesto](#) un trueque de deuda por naturaleza para proteger las selvas, bosques y humedales de Colombia. Su vicepresidenta, Francia Márquez, recibió el Premio Medioambiental Goldman en 2018 por su trabajo como activista de base en la lucha contra la minería ilegal.

"Colombia pondrá su énfasis internacional en alcanzar los acuerdos más ambiciosos posibles para frenar el cambio climático y defender la paz mundial", [declaró](#) Petro en su discurso de inauguración.

La elección del partidario de izquierda Gabriel Boric, de 36 años, a la Presidencia de Chile fue una victoria histórica para el país. Boric se diferenció rápidamente de su predecesor, Sebastián Piñera, al prometer un vuelco al modelo económico implantado por el ex dictador general Augusto Pinochet.

Poco después de asumir el cargo en marzo, firmó el Acuerdo de Escazú, un tratado medioambiental clave en la región que pretende permitir el acceso público a la información, promover la participación ciudadana en la gobernanza medioambiental y proteger los derechos de los defensores del medio ambiente. Boric dio la sorpresa al nombrar ministra de Medio Ambiente a Maisa Rojas, reconocida climatóloga que ha colaborado en la elaboración de informes del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés). Boric apoyó una nueva constitución para Chile, inspirada en la ecología y los derechos medioambientales, aunque los votantes la rechazaron en última instancia.

Xiomara Castro, la esposa de Manuel Zelaya, derrocado en un golpe de Estado de la derecha en 2009, asumió la presidencia de Honduras en enero. Hizo [campaña](#) para adoptar protecciones para los defensores de los derechos humanos y exigió justicia en su discurso de investidura para Berta Cáceres, la activista ganadora del Premio Goldman que fue brutalmente asesinada en 2016.

La elección más importante de este año en América Latina es segunda vuelta presidencial fijada para el 30 de octubre. El presidente de extrema derecha Jair Bolsonaro se enfrenta a Luiz Inácio Lula da Silva, que ocupó la presidencia entre 2003 y 2010.

Brasil es el [quinto mayor](#) emisor de gases de efecto invernadero del mundo y la deforestación es la mayor fuente de emisiones del país. Bajo el mandato de Bolsonaro, la deforestación en la Amazonía se ha acelerado y las emisiones de gases de efecto invernadero [han aumentado](#) un 10%. Por el contrario, las tasas de deforestación se redujeron drásticamente bajo el gobierno de Lula hasta [un 14%](#) en un año. Lula, quien encabeza las encuestas, [se ha comprometido](#) a lograr la deforestación neta cero si es elegido.

Mientras que gran parte de la región parece estar avanzando en la dirección correcta, es probable que Costa Rica se dirija hacia un periodo de retroceso

medioambiental bajo su nuevo Presidente Rodrigo Chaves. La nueva administración ya ha echado por tierra los planes del gobierno anterior de construir un tren eléctrico, el cual está en el centro del plan de descarbonización del país. Chaves [desmanteló](#) la autoridad ejecutiva que supervisaba la construcción, afirmando que propondría un nuevo plan basado en una antigua propuesta que se asentará en una sola línea y en escala mucho menor. El nuevo Ministro de Medio Ambiente [también ha contemplado](#) la posibilidad de facilitar la exploración de gas natural en los próximos años.

Un nuevo objetivo colectivo cuantificado

La financiación del clima es fundamental para que los países en vías de desarrollo realicen inversiones a gran escala en medidas de mitigación y adaptación. El Sur Global necesita el apoyo de los países desarrollados, como Estados Unidos, para financiar tecnologías limpias e infraestructuras sostenibles.

En el Acuerdo de Copenhague de 2009, los países desarrollados acordaron movilizar 100.000 millones de dólares anuales para 2020. Este objetivo de 100.000 millones de dólares se reafirmó en el Acuerdo de París de 2015.

Una investigación reciente de la OCDE [muestra](#) que las naciones ricas sólo movilizaron 83.300 millones de dólares en 2020, quedando muy lejos del ya modesto objetivo de 100.000 millones. De los 68,3 millones de dólares de financiación pública para el clima que se movilizaron, el 71% se concedió en forma de préstamos.

"A fin de cuentas, estamos poniendo nuestro propio dinero para hacer frente a nuestros propios problemas de cambio climático", dijo Rivera Galvis. "Los países en vías de desarrollo no pueden soportar solos la carga de la recuperación y reconstrucción de los daños y pérdidas experimentados como consecuencia de los efectos adversos del cambio climático. Alrededor del 80% de los instrumentos financieros que se utilizan para la acción climática adoptan la forma de préstamos y, de hecho, están reduciendo el espacio fiscal de los países en vías de desarrollo para invertir en la acción climática".

Los negociadores se encuentran en las primeras etapas de determinar el NCQG que está previsto que se fije antes de 2025, tal y como estipula la Decisión de la COP que acompaña al Acuerdo de París. La clave del NCQG será establecer una cantidad basada en las necesidades y realidades económicas de los países en vías de desarrollo y no una cifra arbitraria impuesta por las naciones ricas.

"Obviamente, uno de los principios básicos o aspectos preliminares para enmarcar el discurso del Nuevo Objetivo Cuantificado Colectivo es que tiene que aprender de los errores del objetivo de 100.000 millones de dólares", señaló Schalatek. "Debe basarse en las necesidades y no en el mínimo común denominador de lo que los países desarrollados consideran políticamente factible".

El desarrollo de la Meta Global de Adaptación

El esfuerzo por aumentar la financiación de la adaptación recibió un impulso muy necesario en la COP26. El Comité Permanente de Finanzas de la CMNUCC [ha calculado](#) que solo entre el 20% y el 25% de la financiación comprometida en condiciones favorables se destina a la adaptación, lo que supone un retraso considerable con respecto a los fondos destinados a la mitigación. El Pacto Climático de Glasgow "insta a las Partes pertenecientes a los países desarrollados a duplicar, como mínimo, su provisión colectiva de financiación para la adaptación a las Partes pertenecientes a los países en vías de desarrollo respecto a los niveles de 2019 para 2025".

Este año, la atención se centrará en el Meta Global para Adaptación (GGA). El artículo 7 del Acuerdo de París estableció el GGA con la intención de "mejorar la capacidad de adaptación, fortalecer la resiliencia y reducir la vulnerabilidad al cambio climático." Aumentar los esfuerzos de adaptación será una prioridad para los países en vías de desarrollo que ya están luchando por adaptarse a un entorno cambiante.

En la COP26, las partes establecieron el programa de trabajo Glasgow-Sharm el-Sheikh sobre el Objetivo Global de Adaptación (GlaSS). Este programa, de dos años de duración, se creó para ayudar a mejorar la comprensión del Objetivo Global de Adaptación y cómo avanzar para cumplir mejor ese objetivo, aunque gran parte de los detalles siguen siendo confusos. Los primeros talleres de GlaSS se celebraron en los intercesiones de Bonn de este año.

Además del GlaSS, el seguimiento de los avances en la elaboración del Objetivo Global de Adaptación también desempeñará probablemente un papel importante en el Diálogo Técnico (DT) para el Balance Mundial (GST) en Egipto. El Acuerdo de París establece explícitamente que el GST examinará los progresos realizados en el logro del Objetivo Global de Adaptación.

"Hemos logrado una buena decisión en Glasgow, con objetivos claros para el GlaSS", indicó Rivera Galvis. "Tenemos que entrar en materia en cuanto a metodologías, indicadores, datos y métricas, seguimiento y evaluación con vistas a poder producir un resultado concreto en la COP27 para informar sobre el primer Balance Global."

La necesidad de un mecanismo financiero

Para muchos países y organizaciones civiles, el éxito de la COP se resumirá en la financiación de los daños y pérdidas. Los países en vías de desarrollo y los activistas han trabajado incansablemente para que los daños y pérdidas reciban la misma consideración como tercer pilar de la acción climática, junto con la mitigación y la adaptación.

"Nuestra prioridad son los daños y pérdidas y, en particular, el mecanismo financiero para ello", dijo el coordinador de CANLA, Alejandro Alemán.

En los últimos días de la COP26, los 135 países que componen el Grupo de los 77 (G77) más China se unieron para proponer un Fondo de Glasgow, un paso fundamental para asegurar la financiación de los responsables históricos de los daños y pérdidas. La propuesta de un mecanismo de financiación fue finalmente bloqueada por Estados Unidos, la Unión Europea, el Reino Unido y otras naciones, aunque las partes sí acordaron proporcionar financiación a la Red de Santiago sobre cómo abordar las Daños y pérdidas.

Aunque la propuesta se quedó corta, el diálogo en torno a la financiación de los daños y pérdidas ha cambiado drásticamente, y la cuestión ha pasado a ocupar el centro de atención en las negociaciones. Incluso con los obstáculos de Bonn, parece que hay un cierto interés positivo por un mecanismo de financiación de los daños y pérdidas. [Como señaló](#) el Instituto de Recursos Mundiales, Canadá, Dinamarca, Alemania, Nueva Zelanda, Escocia y la provincia belga de Valonia han señalado que apoyan en cierta medida la financiación de los daños y pérdidas.

Aunque los países en vías de desarrollo parecen ser solidarios una vez más a la hora de garantizar la financiación de los daños y pérdidas, existen algunas preocupaciones sobre la creación de un mecanismo totalmente independiente.

"Nos preocupa un poco que la creación de un nuevo mecanismo de financiación es un proceso largo y siempre viene acompañado de cuestiones políticas y nuevos procedimientos burocráticos que tendríamos que aprender", dijo Zepeda Lizama.

Punto muerto en Santiago

La Red de Santiago sobre cómo abordar los Daños y Pérdidas (SNLD) se creó con la visión de reunir a diversos actores para impulsar la asistencia técnica en materia de daños y pérdidas.

Fue uno de los resultados clave de la COP25 en 2019 y las conversaciones para que la red pase de ser un concepto abstracto a algo más concreto continuaron en Glasgow. El Pacto Climático de Glasgow acogió con satisfacción la puesta en marcha de la red y decidió dotarla de fondos para apoyar la asistencia técnica, pero apenas se hizo algo para impulsar la SNLD en Bonn.

Los avances en la SNLD se han retrasado a medida que aumentaba la brecha entre países desarrollados y en vías de desarrollo, pues los países ofrecían visiones diferentes de lo que debería ser la red. Mientras que los países en vías de desarrollo buscan una red que responda a sus necesidades individuales, muchos países desarrollados [siguen tratando la red](#) como un "ejercicio de selección".

"Los países desarrollados sólo quieren establecer la Red de Santiago como un mecanismo de emparejamiento", afirmó Rivera Galvis. "No consideramos que la Red de Santiago sea un mero mecanismo de emparejamiento, sino que tiene un papel mucho más activo en la ayuda a los países en vías de desarrollo, similar al de un planificador de bodas. Vemos que la Red de Santiago nos ayuda a entender nuestras evaluaciones de necesidades sobre los daños y pérdidas".

Un diálogo técnico sólido

El Balance Mundial (GST), establecido en el artículo 14 del Acuerdo de París, tiene como objetivo evaluar periódicamente el progreso colectivo hacia el cumplimiento del Acuerdo y sus objetivos a largo plazo. El GST se creó para ayudar a las Partes a actualizar e informar a sus Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC, por sus siglas en inglés) y otros planes de acción climática, así como para mejorar la acción colectiva hacia el cumplimiento del Acuerdo.

El primer GST concluirá en 2023 y continuará cada cinco años a partir de entonces. El proceso comenzó en la COP26 y puede dividirse en tres fases: recopilación y preparación de información, evaluación técnica y presentación de los principales resultados.

La fase de recopilación de información reúne informes que evalúan la situación de las partes y qué es lo que se debe hacer. Los documentos incluyen planes nacionales sobre el clima, estudios científicos, informes nacionales y otras fuentes y se presentan a través del portal de información del GST.

Durante la fase de evaluación técnica, los gobiernos y los actores no estatales colaboran para procesar la información. El primer Diálogo Técnico (DT) tuvo lugar en Bonn y continuará en Egipto. El DT es crítico para entender si las naciones se han enrumbado para cumplir con los objetivos del Acuerdo de París y, en última instancia, informará de las consideraciones políticas que rodean al GST en la COP28.

"Si no tenemos una buena evaluación técnica en la COP27, y si no tenemos un diálogo constructivo, ¿cómo vamos a mejorar nuestra ambición?", señaló Evans. "Es importante que los aportes dejen de ser tonterías y sean realmente de alta calidad e informativos para que tengamos algo útil de qué hablar".

En última instancia, las principales conclusiones del DT que surjan de la COP27 se debatirán y presentarán en la COP28. Un DT sólido ayudará a informar a las partes para que aumenten su ambición y se aseguren de que están en camino de cumplir los objetivos del Acuerdo de París.

Empoderamiento climático

Otra área importante de las negociaciones será la Acción para el Empoderamiento Climático (ACE, por sus siglas en inglés). Como se indica en el artículo 12 del Acuerdo de París, el ACE es fundamental para "mejorar la educación sobre el cambio climático, la formación, la sensibilización del público, su participación y el acceso a la información."

En la COP26, las partes adoptaron el Programa de Trabajo de Glasgow de 10 años de duración sobre el ACE, después de que finalizara el acuerdo anterior establecido en la COP18 de Doha. Aunque el programa de trabajo ofrecía cierto grado de continuidad, [al final terminó](#) "eliminando todas las referencias significativas a los derechos humanos".

En su [informe político](#) publicado antes de la COP27 publicado antes de la COP27, Amnistía Internacional insta a las partes a adoptar un plan de acción para el nuevo programa que haga referencia y contribuya al cumplimiento de las obligaciones de derechos humanos de cada Estado, reconozca el papel de los defensores de los derechos humanos y adopte disposiciones que midan los avances mediante indicadores, objetivos y puntos de referencia de derechos humanos.



¿Se expandirá BOGA?

Durante la segunda semana de la COP26, Costa Rica se alió con Dinamarca para lanzar la Alianza Más allá del Petróleo y el Gas (BOGA, por sus siglas en inglés). Estos dos países, junto con otros miembros principales como Francia, Gales, Groenlandia, Irlanda, Quebec, Suecia y California, se han asociado para elevar el diálogo sobre la eliminación de los combustibles fósiles en las negociaciones. La alianza representa un avance integral para un cambio fundamental, en lugar de medidas inadecuadas a medias.

"La ciencia tiene claro que es imperativo limitar su provisión y poner fin a la producción de petróleo y gas. Hace casi 20 años, Costa Rica tomó la valiente decisión de prohibir la exploración y explotación de petróleo y gas. Ahora, junto con Dinamarca, pedimos a otros gobiernos que se unan al BOGA y abandonen el petróleo y el gas", [indicó](#) Andrea Meza, ex Ministra de Medio Ambiente y Energía de Costa Rica.

Desde la formación de BOGA, ha habido varios factores que han actuado en sentido contrario a la alianza. La guerra en Ucrania, la cual ha provocado que los precios de la energía se disparen, ha llevado a muchos países a redoblar su dependencia del petróleo y el gas, lo que [ha provocado](#) una "fiebre del oro" de los combustibles fósiles. Incluso antes de que comenzara la guerra, un reciente análisis entre la OCDE y la AIE [mostró que](#) los subsidios a los combustibles fósiles en 51 economías aumentaron de 362.400 millones de dólares en 2020 a 697.200 millones de dólares en 2021, casi duplicando su tamaño. Se espera que este número aumente aún más en 2022. A pesar de estos problemas, los miembros de BOGA no han dado marcha atrás en sus compromisos.

"Es muy importante que el BOGA se convierta en el contrapunto de la conversación sobre seguridad energética que se ha producido en los últimos seis meses y que gira en torno a la disponibilidad de los combustibles fósiles y no a la transición hacia el abandono de estos", expresó Ioulalalen.

También es preocupante la postura ambigua del nuevo presidente costarricense Rodrigo Chaves sobre la exploración de combustibles fósiles. Hablando con La República, el Ministro de Medio Ambiente, Franz Tattenbach, [indicó](#) que *“el gas natural podría ser un punto interesante como combustible de transición”*.

Aunque la alianza ha permanecido bastante silenciosa desde su lanzamiento, nombró a Siân Bradley, investigadora principal del Programa de Medio Ambiente y Sociedad de Chatham House, como jefa inaugural de la Secretaría. El resto del equipo de la Secretaría aún no ha sido nombrado.

La alianza celebró su primer evento desde la COP26 en Bonn y se espera que esté activa en Egipto. Todavía no está claro si BOGA anunciará nuevos miembros en la COP27, pero con los nuevos y emocionantes gobiernos en países como Chile y Colombia que han presentado agendas ecológicas audaces, BOGA podría facilitar una expansión incluso en estas difíciles circunstancias.